



HAZ

TODO POR LA PATRIA

Revista gratuita para el personal
de los Talleres de Artillería de la S. E. de CN.

AÑO I Núm. 6

Sábado 14 de Agosto 1937



IMPOSICION DE LA MEDALLA MILITAR A UN HEROE ISLEÑO

EL DOMINGO PRIMERO DE AGOSTO Y POR NUESTRO ILUSTRE GENERAL EXCMO. SR. DON GONZALO QUEIPO DE LLANO, TUVO LUGAR EN MÁLAGA EL SOLEMNE ACTO DE IMPONER LA MEDALLA MILITAR A NUESTRO HEROICO PAISANO CORONEL DON MANUEL BATURONE COLOMBO.

NUESTRA FOTO RECOGE EL MOMENTO EN QUE EL CORONEL DE ESTADO MAYOR SR. CUESTA DA LECTURA AL DECRETO.

■ Sociedad Anónima IBERICA AGA ■

Fábricas de Oxígeno.-Acetileno
disuelto.-Nitrógeno.-Aire compri-
mido.-Materiales de aportación
Desoxidantes para soldadura y
===== corte autógeno =====

Dirección Telegráfica: AGA IBERICA

Teléfono 2862

Apartado de Correos, 67

===== CADIZ =====

¡OBRERO! Visita "La Primavera"
de HERMINIO ALONSO GONZALEZ

Falange Española, n.º 28

Vinos exquisitos de Vélez : Manzanilla "ZULETA"
ESTUPENDAS TAPAS

NO LO OLVIDES: ===== "LA PRIMAVERA"

"Buena Vista"

RESTAURANT Y FONDA
Vinos : Aguardientes
Licores y Café

===== RICOS APERITIVOS

Manuel Girón Alonso Paseo General Lobo : Teléfono 36
===== SAN FERNANDO

¿Su FOTO?... ¿Dónde mejor?...

===== Pose en el aparato Nacional patentado,
"VELOGRAFF DUBOIS 1937" =====

EQUIPO n.º 2 ===== González Montoria, 18
San Fernando ===== CADIZ

PRUEBE SU SUERTE

EN LA MÁS AFORTUNA-
DA ADMINISTRACIÓN DE
SAN FERNANDO

JUGANDO A LA LOTERÍA PATRIÓTICA SEVILLANA

España necesita dinero

¡VIVA ESPAÑA! ===== Pedidos: Real. 119

Juan Rodríguez Sánchez



Practicante en Me-
dicina y Cirugía

Galatrava, 37

SAN FERNANDO

HABILITACION DE CLASES PASIVAS
===== CARAMÉ

La primera y más importante de Espa-
ña. Fundada en el año 1880. Deposi-
tada la fianza que marca la Ley en la
cuantía de 70.000 ptas.

Administración de Fincas y Seguros
REAL, 99 : TELÉFONOS, 35 y 290

===== SAN FERNANDO

Magdalena Mariscal

===== PROFESORA EN PARTOS



TENIENTE VARELA,
SAN FERNANDO

"Bar Español" de Clemente Rábago

Vinos y Manzanillas insuperables

PIDA UN «ESPECIAL»

Recuérdelo bien: «BAR ESPAÑOL»

SAN FERNANDO

Cooperativa Obrera LA ESPERANZA

(SECCION DE ABASTOS)

Haga sus compras en esta casa y no solamente adquirirá los mejores artículos a precios reducidísimos sino que a la vez ayudará al mejor desenvolvimiento de una Entidad Obrera que goza de todas las simpatías entre los buenos sanfernandinos



COMESTIBLES Y VINOS
Los mejores en LA ESPERANZA

Barriada Obrera-Teléfono 286
SAN FERNANDO

NUEVA BAHIA

Comestibles, Vinos

Chacinas y Cereales

JUAN GALGUERA SANCHEZ

EXCELENTES PLATITOS

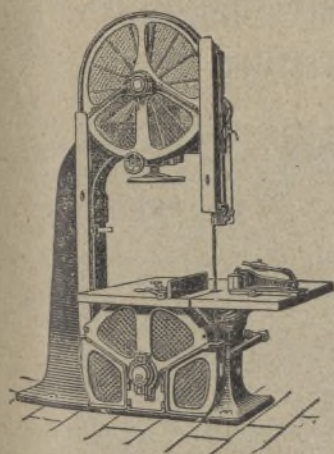
Antonio López, núm. 1
Teléfono 122

SAN FERNANDO

FARMACIA SARRIA

SIRVE:

«Institución Benéfica» y
Accidentes del Trabajo



JOSE M.

PASTOR

"El Nazareno"

Materiales de construcción de todas clases.
Fábrica de Mosaicos. Depósito del cemento
marca «EL CABALLO» y de la URALITA
S. A.—Planchas, Depósitos, Tuberías, etc.

Teléfonos: $\begin{matrix} 115 \\ 108 \\ 88 \end{matrix}$

YESERIA: Antonio López, 23

SAN FERNANDO

DIEZ HIDALGO

AGENCIA
AUTOMOVILES

Representación oficial

«RADIO PHILIPS»

Exposición y Ventas: Tornería-Sagasta, Teléfono núm. 1830

Oficinas: Angel Mayo, 19 —: Teléfono 1030

Repuestos legítimos de la General Motors Peninsular, S. A.

MATERIAL ELECTRICO

JEREZ DE LA FRONTERA

IMPORTADOR
DE MADERAS
DE
TODAS CLASES



PUERTO DE
ST. A. MARIA

TELEFONO 77

OBRA DE SAN JUAN BOSCO

Escuelas Profesionales Salesianas de Artes y Oficios

Alumnos inter-
nos, externos y
medio-pensio-
nistas. - Escue-
las graduadas
de 1.ª Enseñan-
za para inter-
nos y externos.

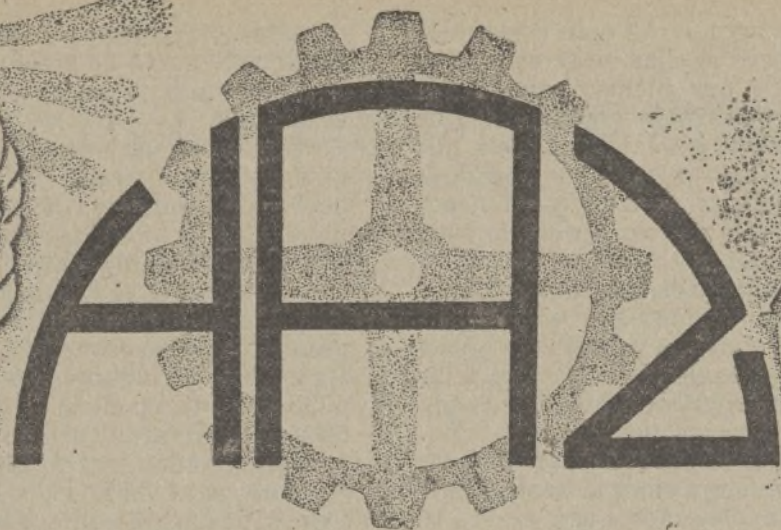
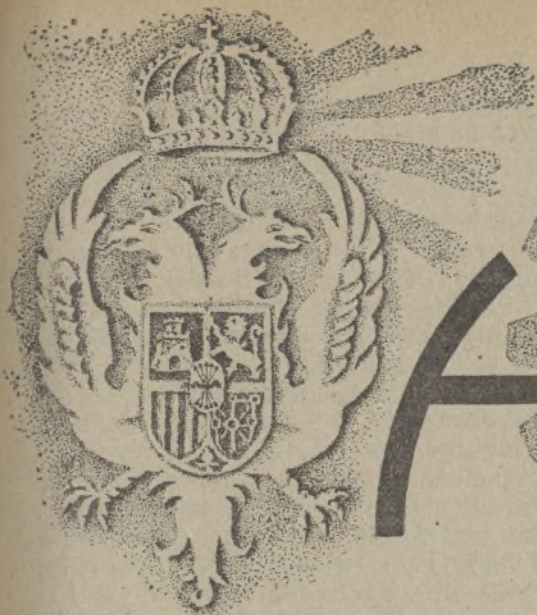
A. de Vinya, 25
::: Cádiz :::
Teléf. 11-90

CUCHARAS AUTOMÁTICAS
TIPO PRIESTMAN

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES

Babcock & Wilcox

Centrales Térmicas - Grúas y Transportadores - Construcciones Metálicas
Locomotoras y Automotores - Tubos de Acero estirado, soldados y fundidos **BILBAO**



AÑO I Núm. 6

REDACCION Y ADMINISTRACION :: Constructora Naval
San Fernando

SABADO 14 AGOSTO 1937

Teléfono 160 :: Apartado 4

Precio de suscripción mensual 1 Peseta
NUMERO SUELTO 0'30 Ptas.

Publicación Semanal

RENDIMIENTO

Es este, en la vida moderna, uno de los puntos fundamentales, que veíamos como trataban de abordar, con pretensiones de eficaz labor pero con admirable espíritu simplista, quienes se creían capacitados para realizar una estructuración (así decían ellos), de la economía española sobre nuevas bases.

Pensaban, nada menos que acabar así con el pavoroso problema del paro obrero, verdadero azote mundial de nuestra época; y como remedio ciertamente paradójico, proponían para disminuir el número de parados, que quienes tuvieran trabajo parasen también, si no totalmente, al menos lo suficiente para dar a la producción un ritmo lento, que alargase la duración de las obras en curso y obligara a repartirlas entre más obreros, si por alguna causa no pudiera demorarse su final.

Gentes, sin duda partidarias de los procedimientos homeopáticos, acaso también las llevara por aquél camino la consideración de que ciertas infecciones se combaten con éxito a base de los mismos microbios que las producen; su cultura tal vez, les recordaría el dicho popular de que «la mancha de la mora con otra verde se quita». Pero a la aplicación de teorías tales en forma de remedio para aquella crisis, opondríamos también como su compendio otro dicho sagaz de nuestro pueblo, que llama a una equivocada interpretación de las cuestiones «tomar el rábano por las hojas».

De aquél concepto, verdaderamente pueblerino, llegó a influirse la representación gobernante: y así, con disposiciones desatinadas, como en el sabido cuento de la gallina de los huevos de oro, agotaban la verdadera fuente de riqueza, por olvidar que ésta sólo puede crearse con proporcional ayuda del trabajo. Bueno hubiera sido, como remedio, repartir el pan, pero el trabajo, ya encarecido por aquella lenti-

“HAZ”...

Haz que nunca se te manche el pensamiento con una mala idea: Mira, abiertamente, las cosas de tus amigos del trabajo. A veces, cuesta sudores de sangre mantener la frente levantada; pero el orgullo y la paz de pensar limpiamente, con rectitud de buena conciencia, no se cambia por nada. Una vida así—llena de voluntad y de fervor—iluminará siempre tu trabajo, lo hará más alegre, más claro, más elegido del Señor. No será tu esfuerzo, cansancio de brazos y de nervios, sino que—por inspiración de la fe—será derramamiento de sonrisas, lluvia sagrada de palabras austeras, y yunque en que la más dura resistencia a la libertad del alma, se encenderá—para deshacerse—con la llama que desciende del cielo.

tud, a poco reparto se prestaba. Es como si dijéramos que una cosa debiera costar más, para que de ese modo pudiesen adquirirlas más personas.

Semejante proceder, naturalmente, sólo iba conduciendo a fomentar la miseria en plazo más o menos largo, según las disponibilidades o el crédito de cada industria; pero ello pudiera no ser humo de pajas para los responsables del movimiento de tal tinglado, cuyas intenciones iban descubriendo poco a poco. Lo que sí es evidente, que todo ello vestido con ropaje de aparentes ideas impresionantes como fuegos de artificio, mezclando las palabras libertad y progreso—en bien falsa acepción—conducía fatalmente al caos. Aludiendo de nuevo a nuestros clásicos cuentos, reproducíamos el de la lechera; íbamos a realizar grandes cosas pero, sin siquiera comenzarlas, ya todo estaba perdido.

Muy diversos factores contribuyeron a lo anterior. De un lado, rivalidades de mezquindad o exceso de avaricia; de otro, a parte de la indolencia natural, por el humano instinto de trabajar poco, la ambición de mando y el deseo de ab-

sorber una autoridad juzgada despótica en quien hasta entonces la ejercitaba, pero cuyo despotismo estábamos dispuestos a dejar en mantillas al poner en práctica el nuestro. Móvil y resultante a la vez, por vicioso círculo, la odiosa lucha de clases, con arbitraria definición de estas: y en fin de cuentas, el descontento general, la caída vertical del rendimiento y, como consecuencia, la pobreza.

Hemos de referirnos siempre al rendimiento debido, pues no olvidamos que el hombre nunca debe ser considerado como una máquina. Si en éstas, aquél rendimiento es relación entre el trabajo útil y energía consumida, que mucho importa por tanto sean armónicos, debe ser aún más en el trabajo humano, el rendimiento ajustado en proporción al desgaste que aquél trabajo produzca en unas energías que resulta

equivocación lamentable agotar. Abonan esta teoría razones de humanidad, pero si ellas no se estimasen sinceras, podríamos decir que incluso razones de egoísmo aconsejan al industrial la conveniencia de que no padezcan las energías vitales del obrero, que pudiera quedar inútil a corto plazo, convirtiéndose entonces en carga de justicia; y ya su rendimiento nulo, aun compensado con el anterior, podría no dar un promedio aceptable.

El obtener buen rendimiento es, ante todo, problema de cultura, pues el hombre consciente obra en general por convencimiento de que es aquella su obligación: y nada más desagradable que imponerla principalmente a base de usar de autoridad. Creemos que aun siendo esto último posible en ciertos casos, quienes a ello dieran lugar, si bien producirían siempre enojo al que mandara, no sería sin que sus propias conciencias les indicaran claramente que no era la postura de trabajar bajo el acicate, la más adecuada para quien a sí propio se estima.

Para nosotros, es tan fundamental el rendimiento, que vemos en él, al menos para España, la solución del problema del paro referido. Que la producción aumente y los beneficios de aquella tengan el reparto equitativo, lo que seguramente ha de ser base de justicia en el Nuevo Estado.

Frecuentemente escuchamos cómo es superior al nivel medio de vida de los trabajadores españoles, el de sus iguales extranjeros. Lo creemos en efecto, atribuyéndolo principalmente al mayor adelanto de aquellas industrias y al rendimiento de su mano de obra. Un visitante a nuestros talleres nos expresaba su admiración por la mecánica, considerándola origen de cuantas comodidades pudieran disfrutarse; y aunque esto no fuere así en absoluto, sí creemos que sus progresos han permitido al menos, que el trabajador perdiese su antigua condición de esclavo, ya que las máquinas al multiplicar la producción—buen rendimiento—han conseguido, por abaratamiento del producto, beneficio mayor que el de cualquier aumento de jornales, que aplicado con generalidad ha producido siempre la natural depreciación monetaria, ocasionando en definitiva una merma del poder de adquisición.

Sabemos todos, como después de la guerra europea subsistió, creciente a veces, el encarecimiento de la vida que aquella trajo; y sin embargo de ser todo más caro, ciertos productos manufacturados, telas por ejemplo, abarataron francamente, llegando a un nivel asequible para casi todas las posibilidades. Ello no fué tampoco a costa de los obreros que en las fábricas ganaban mayores jornales que anteriormente. El milagro lo produjo el progreso de la maquinaria que mejorando el rendimiento en la labor, disminuyó su coste en beneficio común. El fabricante puede así vender a menor precio, el obrero también vende su trabajo por unidad más barato en definitiva, y el que consume paga menos. Pero inmediatamente, tal vez de modo simultáneo, el aliciente de la baratura, fomenta el deseo y posibilidad de adquisición, se consume más y se recauda más también en total; así el fabricante puede tener en conjunto mayor utilidad, que a su vez le permitirá pagar mejor a sus obreros, elevando el nivel de su vida material.

Alguien dirá que estas teorías, aplicables a los productos de consumo regido por la oferta y demanda, no lo son a otras labores, como la nuestra de fabricación de armamentos; pensar así, es equivocado, pues tal vez es en nuestro caso más cierta aún la teoría general y la mayor y mejor producción puede beneficiar al País entero. Algunos sonreirán si decimos que produciéndose los armamentos en buenas condiciones económicas, pudiera aumentarse la cultura de nuestros hijos, mejorar y abaratare los medios de

comunicación y transporte, resolverse en parte el problema del exceso de brazos, e incluso conseguir que no encareciese el pan: y sin embargo la explicación es sencilla.

El Estado, no negocia con los caudales que maneja, es administrador de la riqueza que le damos hecha, y atiende las colectivas necesidades. Recibe el importe de la recaudación por contribuciones e impuestos establecidos, y con ellos satisface sus obligaciones, mayores cada día. Si algo pagase más barato, los armamentos en este caso, pudiera destinar toda o parte de aquella economía, al mejoramiento de otras atenciones, escuelas, carreteras, realización de obras públicas o de beneficio para la agricultura; y no hay duda que esto produciría los beneficios citados antes.

Luego de la guerra que sostenemos, precisará probablemente fabricar en España los automóviles, cuya importación pudiera ser prohibitiva. De la baratura de su producción dependerá el número de compradores; de estos, la cantidad de trabajo para aquellas fábricas y la mayor recaudación por patentes para circular; el mejoramiento de las carreteras, traerá un menor desgaste de las cubiertas y neumáticos de cada coche, que habrán de abaratare para fomentar el consumo; se consumirá mayor cantidad de los productos de todas clases usados en los automóviles, por abundancia de éstos; se intensificarán las comunicaciones por autobuses y habrá mayor circulación del dinero y más ingresos para el Estado. De tal prosperidad participaríamos pues, todos los españoles.

Las leyes que gobiernan los fenómenos económicos, repetimos, tienen aplicación general. Una Nación que produce o exporta, pierde sus mercados si lo hace con deficiencia. Cualquier fábrica en análogas condiciones, puede dar lugar a que otros mas avisados, al acecho de un posible negocio, se establezcan en competencia, seguros de producir mejor y más barato; y quien no vió el peligro, ha de sufrir las consecuencias.

Quedamos pues, en que precisa rendir cuanto se pueda, y las razones para beneficiarnos por camino contrario serán irrealizables utopías o equivocadas apreciaciones, de las que tenemos bien triste recuerdo. Muy cierto es que el mejor rendimiento debe premiarse, por razón de justicia; pero no olvidemos que esta cardinal virtud ha de ser al fin efectiva en nuestra Patria. En el radiante amanecer a que asistimos, figura ya aquel sagrado nombre en el lema unido a las flechas y el yugo que nos hablan de Reconquista tenaz y sagrada unión, que alcanzaremos a costa de cuantos sacrificios fuera menester, para realizar la continuidad de nuestros históricos destinos.

S.

RECOMENDAMOS

a todo el personal de estos Talleres haga sus compras en los establecimientos anunciados en «HAZ».

NO OLVIDES

cuando te dispongas a salir de compras que gracias a los establecimientos cuyos anuncios figuran en «HAZ» el periódico, para tí, es gratuito.

CORRESPONDE

a esta deferencia haciéndote cliente de los anunciantes de «HAZ».

EN EL PRIMER ANIVERSARIO DE "CAUCES"

CUMPLIENDO UNA VIEJA PROMESA

Al cumplirse el primer aniversario de la revista literaria «CAUCES», quiero también que quede cumplida una vieja promesa que hice a sus editores por mediación de su director el exquisito poeta y soñador Paco Montero Galvache, muy querido colaborador de nuestro «HAZ».

«CAUCES», lecho de los ríos y arroyos, acequia para riegos, tierra abierta para la siembra, llega a nuestras manos en el primer aniversario de su publicación dedicado por entero a la inmortal gallega Rosalía de Castro, con motivo del primer centenario de su nacimiento.

Los ríos y arroyos de la única revista literaria que existe en la España auténtica, que son ríos y arroyos de arte y de poesía, han quedado quietos en el centenario de la poetisa y a ella han ofrecido su lecho... y su acequia ha sido regada con lágrimas de dolor, con rezos infinitos... y sus surcos abiertos han sido repletos de semilla buena que habrá de convertirse en espigas que serán segadas, con el mayor cuidado, por los editores de «CAUCES» y llevadas a la era del campo «para sacarles, en una trilla de amor, la cosecha esperada».

**

Los editores de «CAUCES», como poetas y soñadores que son, no podían dejar de rendir el homenaje que merece el centenario de tu nacimiento, Rosalía. Llegó a ellos la conmemoración, no «con sequedad de fecha, como otra fecha más», sino que llegó mansamente, «con una divina serenidad de rosario de aurora, como una brisa fresca de alborada que aclara el dolor de los sentidos» según declara su director Paco Montero en las tres glosas a tu centenario.

Por eso te ofrece una viva rosa, bajo el florecimiento de tu voz, y por eso sus ríos y arroyos te ofrecen su lecho y su acequia ha sido regada con lágrimas de dolor, con rezos infinitos y por eso también sus surcos abiertos han sido repletos de semilla buena...

«CAUCES» no podía olvidarte, Rosalía. ¡Cien años han transcurrido desde tu nacimiento! Doce meses

que los editores de «CAUCES» nacieron para la poesía que no es nacer para los versos.

¡Poco tiempo es un año! El suficiente, creo yo, para que su obra se aprecie y admire como algo delicatísimo en los campos de la buena literatura y para que su colección se haya enriquecido con el número que a ti, inmortal gallega, te dedican porque los poetas y soñadores no olvidan nunca a las que, como tú, supieron ser ante todo, cristiana y mujer.

**

Para que nuestros lectores tengan idea de la importancia del número que «CAUCES»—única revista literaria de la España digna—dedica a Rosalía de Castro, vamos a publicar el índice, que es el siguiente:

Nuestra página de honor: Rosalía de Castro.—Tres glosas al Centenario de Rosalía de Castro: Francisco Montero Galvache.—La Safo gallega: Teodoro Molina.—Rosalía de Castro (En las orillas del Sar): P. Pérez Clotet.—Rosalía de Castro 1937: J. Ruiz Peña.—Meditación sobre el contorno: Campo y ciudad de Rosalía: José M.^a Hernández Rubio.—Rapazas d'Armea d'Abaixo: Nostalgia mariñeira: Cecilio Paniagua.—Introducción a unos motivos gallegos: Eugenio D'Ors.—Rosalía de Castro: La mujer y la poetisa: Carmen Carriedo de Ruiz.—Rosalía de Castro: Semblanza lírica: Pragmacio Salgado.—El Otoño del poeta: Novela corta (continuación): Pedro Montero Galvache.—«Almoneda»: Comedia en tres actos y un intermedio, de José M.^a Pemán: Manuel Chacón Sánchez.—Bibliografía.

**

Al cumplir gustosísimo mi vieja promesa, quiero enviar, en nombre de los colaboradores de esta revista y en el mío propio, nuestra más entusiasta y leal felicitación a los editores de «CAUCES» y especialmente a su director Paco Montero Galvache, nuestro querido colaborador, que unidos en apretado haz (tan apretado como el nuestro) vienen manteniendo en alto nuestra poesía.

J. C. T.

“HAZ” en nuestra Escuela de Aprendices

Medios para inculcar a los alumnos los principios de la disciplina

En nuestro anterior artículo, titulado «Disciplina» llegamos a la conclusión de que hoy en día, para todo, es preciso la organización y esta no puede existir sin la disciplina.

Todos los actos que se realicen en nuestra Escuela han de estar presididos por el orden e inspirados en una organización, aunque no sea la más acertada. Establecida una organización es fácil juzgarla, corregirla y por tanto perfeccionarla, pero para obtener de ella el mayor fruto posible, es necesario e indispensable establecerla por escrito, es decir, dar continuidad a la organización, pues cuando los antecedentes de la obra realizada en el pasado desaparezcan porque no llegaron a ser preceptos escritos, la labor del nuevo jefe que la dirija, deja de ser una continuación y se convierte en una iniciación.

Es conveniente aprovechar cualquier momento o motivo para dar a conocer a nuestros alumnos la organización por la que se rige nuestra Escuela y las resoluciones que se adopten para conseguirla, haciendo comentarios sobre ellas y justificándoles que ninguna de las disposiciones que se adopten obedece al capricho o a la comodidad del profesorado, sino que todas y cada una de ellas contribuye directa o indirectamente al bienestar del alumno y a su mejor formación profesional.

Pongamos nuestras instrucciones al alcance de las inteligencias de nuestros alumnos, descomponiéndolas y ordenándolas con método analítico y demostrándolas con ejemplos prácticos. Después ya no queda más que cumplirlas.

Una de las grandes virtudes de los hombres está en corregir y no en castigar. Aplicar un castigo es relativamente fácil, hacer de un hombre malo un hombre bueno es muy difícil. Cada aprendiz es un caso especial que exige un tratamiento adecuado y la Pedagogía ha de marchar constantemente del brazo de la Psicología para no perderse en intrincados laberintos.

El estudio de los alumnos exige tiempo y observación cuidadosa por parte del profesor y si este reúne las condiciones, nada comunes, del verdadero pedagogo, llegará a deducir consecuencias interesantes que le

aconsejarán el camino a seguir. Nosotros no podemos hacer este estudio individual tan minucioso, porque otras actividades dispersan nuestra atención en la fábrica. Nos vemos pues, por ello, obligados a caminar de prisa y hemos de inculcar la disciplina sin someternos en absoluto a las reglas señaladas.

Los premios y castigos, para ser eficaces, no deben ser frecuentes. La esperanza de alcanzar la satisfacción del deber cumplido, es la más noble de las ambiciones; preocupémonos seriamente en despertarla en nuestros alumnos. Conquistar a fuerza de perseverancia en el bien obrar, una concepción excelente entre profesores y compañeros, en la vida escolar y en la privada, constituye uno de los más altos galardones del estudiante y así debemos esforzarnos en hacerlo comprender a nuestros alumnos. Apartemos de la emulación cuanto puede ser contraproducente y aprovechemos todo lo que tiene de útil. No fomentemos el envanecimiento de los mejores ni descuidemos la ayuda eficaz a los torpes, indiferentes o desaplicados. A los primeros, les convenceremos de que son protegidos de la fortuna por haber nacido adornados de virtudes que les exigen poco esfuerzo para sobresalir; a los segundos, les descubriremos la cualidad buena que hay en todo ser humano y alagando ésta les estimularemos a lograr el perfeccionamiento, desechando los malos hábitos por medio de la voluntad para ir ganando méritos día tras día y llegar así a una rehabilitación tanto más digna cuanto mayor ha sido el sacrificio que costó el alcanzarla. Hay que acostumbrar al alumno a sentir preferencia por el premio de orden moral; después, el material rendirá por sí sólo cuando menos se espere.

Los castigos han de ser justos, oportunos, proporcionados a las faltas y ejemplares. Los apellidos de los alumnos no tendrán otro valor que el acusado de su ficha de estudios. Téngase en cuenta que la parcialidad sería un germen de indisciplina. Los hijos del personal empleado en la fábrica, son precisamente los más llamados a cumplir con exactitud el reglamento y esta obligación crece proporcionalmente con la categoría del padre.

Antes de castigar es preciso agotar pacientemente los medios de persuasión y prevención. Los alumnos no deben ignorar sus deberes ni sus derechos; a la enseñanza de los mismos ha de acompañar el razonamiento, a fin de convencerles de la necesidad en que están profesores y alumnos de atenernos a lo mandado. Las órdenes en la Escuela no pueden ser caprichosas, han de responder a un plan meditado y contener cada una de ellas una lección educativa.

La impresión moral del castigo se va desvaneciendo con la frecuencia de éste y el alumno acaba por acostumbrarse. Para evitarlo es preciso huir de poner a los muchachos ocasión de incurrir en falta y ello se logra manteniéndoles constantemente en actividad, distraídos.

La principal misión del profesor es la de dirigir. Los alumnos no deben estar solos nunca, a merced de sus instintos; de sus nerviosismos, porque eso supone abrir la puerta al desorden. Han de estar acompañados de sus profesores en los diferentes actos, pero sin que los alumnos se crean vigilados, sino dirigidos. Para acostumbrar a los muchachos a desenvolverse por sí mismos hay muchos medios que deben utilizarse en los diferentes servicios, bajo la orientación de los profesores.

Condenamos la sanción colectiva y sin embargo, la aceptamos como mal menor, a fin de poner coto a los destrozos de material y la desaparición de herramientas y ejercicios que afortunadamente van siendo cada vez menores. El mal no está extirpado de raíz apesar de que la organización contribuye a ello, aislando las causas probables de los extravíos y en los casos, menos frecuentes, presentados sin que sean hallados los autores, hemos exigido la responsabilidad de la colectividad. El prestigio de la Escuela debe ser la suma de los prestigios de sus alumnos, todos son parte interesada en lograrlo.

En la Escuela, sociedad en embrión, debemos prevenir y educar, poniendo esfuerzo y tesón en conseguirlo. Ante la falta cometida podemos sancionar y así lo hacemos sin perplejidades ni vacilaciones, con la tranquilidad de conciencia de que hacemos Patria.

A.

ALDABONAZO

¡Abre tu bolsa!, rico poderoso;
acude al llamamiento que te hacen
que no hay gesto más noble y más hermoso
que salvar a la Patria en que se nace:
tú no luchas..., no tienes privaciones
ni sientes frío ni hambre en la trinchera,
duermes tu sueño en cómodos colchones
no tienes ni un dolor..., ni una quimera;
únicamente turba tu alegría
la renta del cupón, que ya no cobras;
tus cálculos fallaron aquel día,
pero en balance las ganancias sobran.

Pero escucha, señor, piensa un momento
que mientras tú salvaste tus millones
otros hermanos sufren el tormento
y luchan con fiereza, cual leones;
los humildes te están dando el ejemplo;
rasgos hermosos por doquier se ven
de obreros laboriosos, que contentos
su sangre la derraman para el bien.

Acude, millonario, presuroso.
La Patria necesita tu dinero.
¿Hay algo más sublime y más hermoso
que entregarse a su Madre por entero?

ORIEVAN.

Cádiz, 1.937.

POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA,
¡ARRIBA ESPAÑA!

La Bandera de España

¡Bendita seas, Bandera rojo y gualda! Nuestro Caudillo te ha hecho volver a nosotros sabiendo poner sobre las heridas que de tus malos hijos recibiste tal cantidad de patriotismo que, la parte que lucías amoratada en aquellos días de crímenes, robos, hambre y huelgas, luce ahora con más esplendor, si cabe.

¡Salve, Bandera de España! Sangre y Sol son tus colores. Sacrificio y alegría... Rotas están por el Caudillo las cadenas que nos oprimían señalándonos el camino a seguir de la Rusia esclava.

Trabajadores todos. Hermanos de la Constructora Naval: el que tiene el atrevimiento de dirigirse a ustedes cantando a nuestra Bandera, por mediación de nuestro periódico, es uno del taller. No tengo condiciones para ello; pero como quiera que para sentir en español no hace falta más que eso—¡ser español!—y yo me precio de serlo un cien por cien, por eso quiero deciros que ha llegado la hora de trabajar por y para España, obedeciendo sin vacilar las órdenes de nuestro Caudillo que es la representación suprema de la España Nacional sindicalista, que es el que nos trae a todos Patria, Pan y Justicia, como nos trajo de nuevo la auténtica Bandera nuestra, libre ¡al fin! del látigo traído de Rusia que de tan cobarde manera le había amoratado una de sus partes.

Defendamos nuestra Bandera, pincelada de sangre y de Sol, y recordemos aquí al poeta que dijo:

«quien no doble ante ti la rodilla,
no merece llamarse español».

Obreros: seamos siempre dignos de la España de Franco obedeciendo a Franco. Seamos dignos de nuestra Sagrada enseña estando siempre prontos a defenderla doblando ante ella nuestras rodillas. En una palabra: seamos todos buenos españoles.

¡¡Arriba España!!

M. M. P.

HUMORISMO

COSAS QUE PASAN

Hace ya algunos años fui acompañando a una expedición militar a Jerez y como es lógico, entre los números del programa no podía faltar la visita a las renombradas bodegas de los más acreditados cosecheros.

En una de ellas fuimos objeto del más refinado recibimiento y en un suculento y espléndido almuerzo se sirvieron los mejores caldos de la casa.

Yo ni almorcé, ni bebí; mi estado de salud lo impedía. Hacía bastante calor y se me ocurrió pedir un vaso de agua a uno de los servidores de la casa y al hacer mi petición noté algo raro en su semblante y, mientras me lo sirviese, me dediqué a pasear por una de las naves de la bodega bien repleta, por cierto, de grandes y olorosas botas.

Al cabo de un rato, allá, en el fondo de una de dichas naves, apareció el servidor de la casa; me hizo señas, me acerqué a él, y mostrándome un vaso vacío, de gran cabida, me preguntó: ¿De dónde lo desea el señor?...

¡De ninguna!—repuse—; soy un hiperclorhídrico y en cuestión de líquidos no «líquido» más que agua con bicarbonato químicamente puro, de Torres Muñoz (conste que no es reclamo, ¿eh?).

Curado ya, y a buen seguro que al volver hoy a Jerez, me pondría las botas...

Presenciando una función teatral, me tocó en suerte ocupar una butaca de la última fila, número uno. A mi lado, en el tres, había un mozalbete que con gran frecuencia me preguntaba la hora que era; yo accedía gustoso a su ruego y así una y otra vez, hasta que en una de ellas, se me fué el reloj de mi mano, emprendiendo veloz carrera...

El acomodador, que por estar junto a mí presenció lo ocurrido, salió presuroso en pos del cronómetro y me lo trajo.

El mozalbete me preguntó: ¿Anda?

¡Que sí anda! ¿Pues no has visto que «solito» ha ido hasta la orquesta?

Excuso decir a ustedes que no ha vuelto a andar desde entonces. ¡Hora fija!...

Un buen amigo, marino y de los buenos, describía en una ocasión de una manera gráfica y exaltada las mil peripecias de una travesía con gran temporal.

La escena tenía lugar en el pasillo de una casa, algo estrecho. Hacía calor y yo seguía atento, ¡atentísimo!, la disertación llena de realismo y de gracia.

De repente y después de oír qué es el mareo a bordo, noté que las paredes del pasillo daban bandazos... me faltaba la respiración y acabé por crearme capeando el temporal, al punto y hora que dando traspiés tuve que asomarme a la «borda» y desde ella recordar la época en que a los niños se les daba papilla...

¡Vaya sugestión!

DESDE BILBAO

A nuestros hermanos fernandinos

Correspondiendo al afectuoso saludo que nuestros hermanos fernandinos, en la numerosa familia que nos agrupamos bajo la égida de la S. E. de C. N., nos dedican desde el primer número de su revista «Haz», portavoz de sus anhelos de superación, de sus ansias de contribución al engrandecimiento de la nueva España y fiel exponente de su honda y fina sensibilidad, queremos a la vez que corresponder al cariñoso saludo, felicitarles efusivamente por la feliz realización, lujosa y esmerada presentación del primer número de su revis-

Una de las más *chirenes* que me han ocurrido fué en la peluquería, a la que por costumbre tengo el buen gusto de ir.

El establecimiento, acreditado y siempre dentro de los preceptos higiénicos, sufrió grandes reformas y entre ellas el desterrar los prehistóricos sillones «fijos» por otros giratorios...

Invitado por el dueño de la peluquería, barbería y *bi-gotería*, asistí a la inauguración del nuevo «rotativo» servicio.

Como *marchante* de mayor edad—entre los concurrentes—ocupé el sillón de honor, la presidencia, y exclamé: ¡Señores, se abre la «permanente». El maestro tiene la palabra! (ya se sabe que todos son *oradores*.)

El maestro no bien me vió en el sillón empezó con los preparativos del caso: me cubrió con un paño del todo *níveo*, que por cierto era de tela finísima; lo sujetó con un imperdible, última novedad, en vez de ir «prendido con alfileres» y cuando vió que estaba como los reos, en postura adecuada, dijo a los demás señores: ¡Está hecho y no vá más! (como en la ruleta) y empezó a girar el sillón, y yo con toda mi paciencia aguantando *mécha*, hasta que a punto de desvanecerme, exclamé: ¡Oiga maestro! ¿Qué es esto? Aún no le he pagado el servicio y usted me da la vuelta...

Y una vez terminada mi *decoración cabelluda*, le di al maestro... la enhorabuena, por el *confort*, estreché su mano, y a pesar de los «giros»... ¡me marché sin pagar!

El otro día interrogué en la vía pública a un señor forastero que me había sido presentado y al que venía viendo circular calzando zapatillas de orillo, y siempre con un bulto debajo del brazo. No crean ustedes se trataba de un tumor, o unos golondrinos; era un par de botas.

El buen señor me confesó que hacía ocho días venía recorriendo todas las zapaterías de la ciudad con el fin de que a su calzado le pusiesen unas tapas y siempre y en todos los establecimientos le decían: ¡Imposible, señor; estamos muy mal en cueros.

—Si no lo dudo, pero yo no he nacido para *descalzo* y necesito circular. ¿Qué hago?

Pues mire usted—le dije yo—. Si quiere unas buenas tapas, venga conmigo y no saldrá defraudado y aún a trueque de tener un disgusto, le llevé a una tienda de montañés, le ofrecí unas cuantas cañas, que bebió con *alborozo* (y conmigo) y al final me preguntó: ¿Y de las tapas, qué?

¡Pues que se las ha comido usted!...

Y una vez aclarado el truco, el buen señor palmo-teando, pidió más vino y más tapas, y al salir del local, en él se dejó olvidado el calzado.

ALAIÓ.

ta «Haz», augurándoles vida próspera y deseándoles nuevos y rotundos éxitos literarios.

¡FERNANDINOS! Vuestros hermanos, obreros y empleados de la Constructora en Bilbao, os saludan brazo en alto, confesando en actitud su amor a ESPAÑA, su ADHESION al CAUDILLO y su FE inquebrantable en el NUEVO ESTADO.

¡VIVA CADIZ!

¡VIVA FRANCO!

¡ARRIBA ESPAÑA!



Anúnciese en esta Revista

Electricidad práctica

Con este número de la Revista «HAZ» inauguramos una sección que como el epígrafe indica, estará dedicada a vulgarizar ciertos conocimientos que juzgamos necesarios para saber a qué atenerse — en ciertos casos — que, en relación con los trabajos, se puedan presentar a nuestros obreros. No es para los doctos en la materia para quien van dirigidas estas líneas, sino para aquellos en cuyo trabajo la electricidad es un agente importantísimo y que muchas veces la ignorancia de lo más elemental suele ser causa de accidentes personales y serias averías en las máquinas.

Electricidad se llama a un fluido que generado química o mecánicamente lo utilizamos en alumbrado, motores, acumuladores, timbres, teléfonos y multitud de aparatos que sería prolijo enumerar.

Todos estos aparatos requieren gran cuidado en su manipulación. En primer lugar hay que tener presente que la electricidad no surte efecto si no está cerrada en circuito. Se llama circuito a la corriente eléctrica que partiendo de un generador (pila dinamo, transformador) vuelve al mismo, después de haber hecho un recorrido con más o menos resistencia.

Cuando la resistencia es pequeña se llama cortocircuito y en la mayoría de los casos es peligroso. Los motores, lámparas, teléfonos y demás aparatos de utilización, forman circuitos con resistencias normales. Cuando no están funcionando, se dice que el circuito está abierto. Si unimos entre sí dos hilos conductores de los que salen de un generador, establecemos un cortocircuito a no ser que la resistencia de los hilos sea muy grande. Todo circuito, al cerrarse, produce algunas chispas pero éstas serán menores y hasta quedarán anuladas siempre que el cierre del interruptor, pulsador, etc., actúe con rapidez y haga buen contacto. Por eso hay que desechar la mala costumbre que existe de meter los interruptores poco a poco y como con miedo, puesto que esto da origen a chispazos, calentamientos y deterioros en las instalaciones. Un cortocircuito también se establece a través de nuestro cuerpo, cuando tocamos dos hilos conductores, aún cuando estemos aislados, y lo mismo tocando uno sólo si no estamos perfectamente aislados, puesto que la Tierra actúa, en todo momento, como un conductor. Cuando alguno de los conductores está en contacto con tierra, en la mayoría de los casos, existe una pérdida de corriente, que es proporcional a la resistencia que el propio circuito tiene.

Para salvar los aparatos eléctricos que se intercalan en las redes de fuerza o alumbrado, se colocan los cortocircuitos que consisten en unos hilos más delgados que los conductores y que las bobinas del aparato que se intercala, y que debido a su pequeña sección (gran resistencia) impide el paso de una corriente que podría perjudicar los aparatos, fundiéndose los hilos y quedando cortado el circuito del cual formaban parte. Como hemos nombrado varias veces la resistencia eléctrica, en el próximo artículo trataremos de ello y de la relación que tiene con lo que vulgarmente llamamos corriente eléctrica.

GAUSS.

El cine pedagógico

Después de las consideraciones hechas en anteriores artículos, sobre el «Cine y sus influencias» en orden a la moral y a la conciencia del niño, hemos de ocuparnos en el presente, — con toda brevedad, — a fin de no cansar la amable atención de los lectores de «HAZ», de la *Misión Pedagógica*, que el cinema puede y debe ejercer novilísimamente en la niñez y juventud española: Y cómo siendo una *sentina epidémica*, puede llegar a transformarse, en un vasto manantial de aguas purificadoras. Aguas que fortifiquen el alma y den salud al cuerpo.

Y pues las películas morales dan claras lecciones,

gráficamente expresadas; y facilitan singular atención al menor detalle de la enseñanza, así como de extremo interés en sentir la vivacidad real de las emociones suscitadas — cualidades esenciales e inherentes a su condición — éstas, deben ser a su vez, sabiamente aprovechadas, para que sus exhibiciones en la pantalla, puedan noblemente servir de *cátedra*, dando a conocer en múltiples secciones fotográficas, inspirando temas de arte y de moral, y por último, variados ejemplos de virtudes cristianas, y cívicas, que sirvan de estímulos a la juventud digna, dispuesta a seguir sus sanas enseñanzas.

Después de estos fundamentos, de virtudes morales, puede también ofrecer la cinematografía en orden a las ciencias, gigantescas producciones, que irradian como sorprendente faro, sus destellos benefactores desde la pantalla, dando a conocer por ejemplo, curiosas preparaciones de bacteriología, con el uso del microscopio, presentando esa vida desconocida a la generalidad de los niños, y que tanto interés despierta a la juventud estudiosa.

Para obtener rápidamente esa transformación del cine, apelemos a las autoridades, para que el Reglamento de Policía de Espectáculos, — aprobado por Real Orden de 19 de Octubre de 1913, — tenga toda la eficacia que señalan sus artículos 32 y 34; y que estas disposiciones legales prohibitivas, puestas en práctica, sirvan de antídoto, no sólo a los niños, sino al público en general, para no ser contaminados de tóxico, al presenciar cualquier espectáculo de cinema; y por último, que amparados en dichos artículos, desaparezca de una vez la pornografía y sus secuelas, cuyos estragos nos son — por desgracia nuestra — sobradamente conocidos; pues el mal fruto recogido en estas últimas décadas, causa múltiples aberraciones en la pubertad y juventud, casos que oportunamente daremos a conocer, y que corroboran cuanto venimos combatiendo.

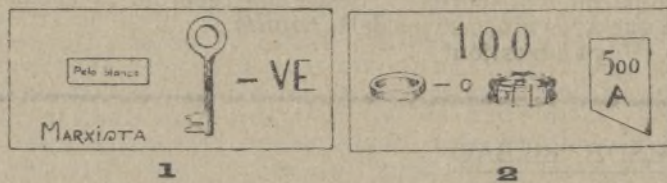
Que esa «Gran Charca Epidémica» cloaca o albañal, no manche más el corazón y la inteligencia del que acuda a presenciar esas exhibiciones de la pantalla, sino por el contrario, convertido en «Cine Pedagógico» su misión benefactora, caiga en España como santo rocío del cielo, convirtiendo su suelo, en huertas y jardines, suficientes a perfumar el aire infecto, respirado hasta hoy, de libertinaje y de procacidades del averno.

Y por último, que esa estigia infernal del *mal cinema*, desaparezca para siempre, transformándose en *buen cinema*; es decir, en Centros o Academias didácticos, y Cátedras de sana orientación espiritual y material, pro la niñez y juventud de nuestra amada Patria.

J. V. DE P.

SECCION RECREATIVA

JEROGLIFICOS FACILES



Las soluciones en el próximo número.

LEA

"CAUCES"

REVISTA DE ARTE Y DE POESÍA

DEL MOMENTO

- ¿Quién mató a Jesucristo?
 —Los judíos.
 —¿Quién ha deshecho a España?
 —Los judíos.
 —¿Quién salvará a ésta de ellos?
 —Franco y siempre Franco.
 —¿Quién echará de España a los judíos?
 —El Ejército español de nuestra cruzada.
 —¿Quién acabará con los sin Dios?
 —La maldición de Este, sobre los que no creen en El.
 —¿Quién gobernará a nuestra España?
 —La Justicia y la razón.
 —¿La Justicia de quién?, ¿de los hombres o la de Dios?
 —Primero la de Dios y luego la que dicten los hombres.

Y ahora gritemos: ¡Viva Franco, Viva el Ejército español de nuestra verdadera España, Arriba España! y un minuto de silencio por los caídos en defensa de la gran cruzada Española.

JOAQUÍN RUGERO.

Noticiario Semanal

Nervioso, con las notas de la semana en desorden como si algo grave le hubiese ocurrido, ha llegado a nosotros el reporter de esta sección denunciándonos un caso que, para vergüenza del que pretendió consumarlo y para que nuestras Autoridades impidan que tales cosas se repitan, vamos a publicarlo en nuestra revista.

El sábado anterior, tres señoritas de Falange Femenina que durante la mañana habían postulado para el «Auxilio de invierno», tomaron por la tarde uno de los coches de la empresa «La Primera» que hacen el servicio «Plaza de la Iglesia-Carraca», al objeto de esperar la salida de nuestro personal para continuar su patriótica y abnegada misión.

El cobrador del ómnibus, al que nuestras denunciante conocían, trató de cobrarles el viaje y al manifestarles éstas que no tenían dinero, que nadie les cobraba, que venían a postular a la Constructora y que traían orden de la Jefe, el «celoso» empleado les contestó «que no entendía nada de eso, que la Jefe mandaría en el Cuartel, pero que él mandaba en el coche y que si no pagaban el billete tendrían que apearse».

Cuando tan vergonzoso acto iba a consumarse, uno de los caballeros, uno de los españoles que en el ómnibus viajaba, pagó el billete de las tres señoritas y gracias a él no tuvieron que venir a pie.

Nos abstenemos de hacer el comentario que la conducta de este... cobrador merece, porque ignoramos si obró por su cuenta u obedeciendo órdenes de sus Jefes; y porque la indignación que el caso nos ha producido nos obligaría a hacerlo tan fuerte, ¡que no podríamos publicarlo! que cada cual lo comente a su modo y así serán variadísimos y substanciosos. — PEPE.

==

Regresaron de Bilbao el ingeniero de esta Factoría don K. A. Andersen y el chofer Manuel Bermúdez Patrón.

Bien venidos.

==

Se encuentra muy mejorada de la grave enfermedad sufrida la angelical criatura María P-pa Gómez Muñoz, hija de nuestros convecinos los señores Gómez Ruiz (don Diego) y sobrina del empleado de Secretaría de estos Talleres don Emilio Muñoz Caro.

Lo celebramos.



A LAS DOCE Y CUARTO DEL SÁBADO DE CADA SEMANA UNO DE NUESTROS ORDENANZAS, EL MÁS AFICIONADO AL «PERIODISMO», SE ENCARGA A LA HORA DEL ALMUERZO DE ENTREGAR A CADA EMPLEADO UN EJEMPLAR DE NUESTRA REVISTA. LO QUE SEGURAMENTE, IGNORABA EL «REPARTIDOR» DE «HAZ», ERA QUE EL LÁPIZ MAESTRO DE UNO DE SUS «CLIENTES» —HOMEDES— FUESE CAPAZ DE SORPRENDERLO EN «PLENA FAENA»

Hemos saludado en esta al joven don José Ramos Fillola que, tras lucidos exámenes, ha aprobado los cursos de Alférez provisional, esperando órdenes para incorporarse a Regulares.

Reciba el nuevo oficial nuestra enhorabuena.

==

El pasado domingo y con un lleno completo se celebró en nuestra plaza la corrida de toros anunciada a beneficio de los Comedores de Falange Femenina.

Lo único que merece mencionarse (aparte, claro está, del éxito monetario conseguido) es la actuación de nuestros disciplinados y simpáticos «flechas» que escucharon desde su aparición hasta su retirada, las más grandes y merecidas ovaciones.

La corrida fué un completo aburrimiento y el «mano a mano» que tanto interés había despertado se convirtió en el «mano a mano» de la frialdad y la apatía.

¡Vaya por Dios!

==

Continúa mejorando del accidente sufrido la distinguida señora doña María Ruiz Guillón Vda. de Lazaga, madre de nuestro compañero don Carlos Lazaga y Ruiz.

==

Igualmente mejora de las heridas sufridas en defensa de España, el antiguo y heroico falangista, Tomás Moreno García.

Lo celebramos.

==

A los cuatro años de edad, voló al cielo la monísima niña Pepita Sánchez Torrejón, hija del operario de estos Talleres José Sánchez Belizón.

Reciban sus desconsolados padres nuestro más sentido pésame.

ESCUELA TIPOGRÁFICA SALESIANA. — CADIZ

Cuentos Azules

Por hollar la Ley

Por Cide Hamete

II

Rabia, rabiña, que tengo una piña...

(Continuación)

—Hoy no se trabaja, pae murciélagos.
 —¡Pos no aprieta ná er paso!
 —Por no oírnos...
 —Ea, que se jace tarde, tío Melones, y está lejiyo el *Lentiscal*.
 —¿Al *lentiscal* vá V.? ¡Qué güen piná está ese!
 —Ya lo creo, como que tiene pinos más altos que casa e tres pisos. Ayí debe haber mucha leña, porque están jaciendo una corta de palos...
 —Pos hasta la güerta, tío Renquea.
 —Salú, tío Melones.
 Y el tío Renquea dió un barazo al pollino, que echó a andar pensando:
 —¡Mire V. qué pollino este, ir ahora al *Lentiscal* a coger leña!... ¡Burro! ¡burro!...

III

...Con muchos piñones y tú no los comes

¿Habéis visto alguna vez talar pinos en los floridos pinares andaluces?

Porque en Andalucía hay pinares de altos y derechos pinos, que dibujan las oscuras manchas de sus copas sobre el espléndido azul de un cielo radiante. Algunos de estos pinares están divididos a grandes trechos por anchas calles que el hacha bien dirigida trazó, procurando así evitar la propagación del fuego que suele estallar en ellos en los calurosos meses del estío. En estos pinares bien cuidados, se ve el suelo limpio de hojarasca, que es la que suele incendiarse cuando algún descuidado arroja una colilla sin apagar o algún fósforo encendido. Pero hay otros que no se hallan tan bien cuidados y en ellos crecen en abundancia, entre grandes lentiscos y matorrales de romero, tomillo y zarzamora, infinidad de flores de todos colores y matices y, como soberanos de ellas, los violados lirios y las rosas silvestres.

Es delicioso respirar el aire de estos pinares andaluces embalsamado del perfume de las flores, impregnado del olor de la resina y fresco y acariciador bajo aquel toldo obscuro que tienden los pinos con sus copas.

Y es también muy entretenido ver cortar éstos. Los leñadores atacan con sus hachas al pino por su base; van dando hachazos todos en el mismo sitio, hasta que el pino sólo queda sujeto a su pie por el lado opuesto al de los hachazos. Entonces o bien lo empujan o bien tiran de una cuerda atada a su parte alta; lo primero es lo más corriente; y el pino se inclina hacia el lado que está sin cortar; se inclina lentamente, luego más deprisa, ciuje y, por último, cae hiriendo el aire con las ramas de su copa, produciendo el ronco ruido del trueno, hasta desplomarse en medio de un estrépito formidable.

Tal era el espectáculo que se ofrecía en *El Lentiscal* aquella mañana.

(Continuará).

Para que el pueblo sepa cómo el Fascismo defiende a los trabajadores

Benito Mussolini, revolucionario desterrado de su país, maestro elemental, albañil, refugiado en Suiza, labrador y herrero en su pueblo, había conocido la dura fatiga del trabajo, la humillación amarga, los sinsabores de la vida.

¿Podía este revolucionario obrero colocarse contra los obreros? ¿Podía ser un defensor de los intereses capitalistas y burgueses y un negador de los derechos del pueblo, este hombre que había subido los andamios con el cubo de mortero al hombro, que había doblado el hierro sobre el yunque, que había labrado la tierra bajo la lluvia y el sol, y que había sufrido hambre junto a sus hijos?

¿No es más probable que las privaciones y el trabajo hicieran de él el apóstol y el mesías de los humildes?

En efecto, el Fascismo enunció su programa político—aun antes de la fundación de los Fascios—por boca de Benito Mussolini en una gran reunión de obreros metalúrgicos en Dalmine, y, desenvolviendo su obra de propaganda, se dirigió constantemente a las masas de los trabajadores y a los jóvenes ex-combatientes que no se hallaban vinculados a las viejas camarillas políticas. Además, después de haber conquistado el poder político, realizó a favor de los trabajadores una serie tan vasta y orgánica de reformas sociales, que han colocado a Italia, al cabo de pocos años, a la cabeza de los países más evolucionados del mundo.

Nacionalismo e Internacionalismo

Antes de iniciar dicha documentación, consideramos oportuno precisar la actitud del Fascismo en el campo internacional.

Siempre se ha pretendido hacer creer que el Fascismo representaba sobre todo, una tendencia de Nacionalismo tan acentuado, hasta el punto de constituir un peligro para la paz del mundo.

Esta afirmación se funda en un equívoco cometido deliberadamente, de igual naturaleza y magnitud del que pintó al Fascismo como un movimiento antipopular y reaccionario por haber combatido y derrotado a las organizaciones socialistas. Ser antisocialista debiera, por lo tanto, significar ser partidario de la guerra.

Ahora bien, nos parece indudable que todos admitirán que el internacionalismo no justifica al antinacionalismo, es decir, una acción consciente y positiva en perjuicio de su propia Nación.

Por otra parte, solamente con obstinada mala fe se puede seguir diciendo que la consolidación de la civilización italiana, la más antigua del mundo, representa un peligro para la paz de los pueblos.

Pero hay más. El Fascismo no se ha desentendido nunca de la vida internacional; antes bien, si por internacionalismo ha de entenderse la contribución concreta al desarrollo de amistosas relaciones entre los pueblos y la inteligente comprensión de las necesidades y de los legítimos intereses de cada uno, podemos afirmar tranquilamente que el Fascismo es internacionalista.

En esta materia, nada valen las declaraciones genéricas de principios ni las palabras altisonantes: cuentan solamente los hechos.

Nos limitamos a citar entre tantos, uno que nos interesa especialmente en nuestra cualidad de trabajadores y que ningún razonamiento adverso puede desmentir: la actuación y la obra de la Italia Fascista en la Oficina Internacional del Trabajo.

A este respecto, debemos recordar particularmente que la semana de cuarenta horas de trabajo fué propuesta, en Ginebra, por Italia, que fué la primera en aplicarla inmediatamente después de aprobada, a pesar del manifiesto propósito de los mayores países europeos de no dar curso a la iniciativa.

(Continuará).

Barrio Márquez y C.^a

Sucesor de Baras Hermanos y C.^a

ALMACEN DE FERRETERIA Y QUINCALLA

Aceros de todas clases para industrias.-Utensilios de Cocina en general.-Especialidad en herramientas para toda clase de artes e industrias.-Saneamiento, cuartos de baño y artículos sanitarios.-Escopetas de las marcas más acreditadas.-Poleas y correas para transmisiones

LA LLAVE (Marca Registrada)

FEDERICO DE CASTRO (ANTES CUNA) 45, 47, 51, 53 Y 55

Comisiones

Central Teléfonos { 28820
28828
28829

SEVILLA

Yo te ayudo...

Tú me ayudas...

Nosotros nos ayudamos...

FARMACIA
MATUTE

✿ José Saiz ✿

de Bustamante

Antigua de Tadin

Ferretería, Droguería y Efectos Navales

REAL, 148

Teléfono 24

SUCURSAL:

Falange Española

y Mazarredo

SAN FERNANDO

Farmacia BADA



Productos Químicos
:- ESPECÍFICOS :-

SAN FERNANDO

RECOMENDACIÓN:

Si aspiras a ponerte fuerte y sano,
nútrete de

Mermeladas "TREVIANO"

Panificadora CASTRO

La casa más importante
de la región, capaz de
producir TREINTA MIL
kilos de pan en 24 horas

BAJA DEL PAN

Roscas, cundis y bobitos
de 200 gramos 0'70 kilo
Bobas y cundis de 500
gramos. 0'65 id.
Bobas y teleras de 1.000
gramos. 0'63 id.
Chuscos de 500 gramos. 0'60 id.

Pan de lujo: Francés, Viena, Inglés, Madrid,
Americano, París y Huevo; piezas a 0'10

Coloniales y otros artículos de superior calidad

COMPROBAD EL PESO

Calzados HERRERA

Los mejores, los más elegantes, los más duraderos
y económicos... Los calzados HERRERA son los cal-
zados que exigen las personas de buen gusto.

Adquiéralos en «LA PATRIA»
Calvo Sotelo, 19. — Teléfono,
149—R. : : : : :
Sucursal: Calvo Sotelo, 3

Siempre novedades

¡TODO POR LA PATRIA!

JOSE GIL CAYON

Repuestos legítimos de la General Motors Peninsular
S. A. Stock completo de piezas Chevrolet, G. M. C.,
Blitz, etc. Accesorios en General. Neumáticos de
todas las marcas. Lubrificantes. Cojinetes de bolas
y de rodillos "Tinken" "Hyatt" y "Nice"

Rosario, 43. == Teléfono, 2447 == CADIZ

ISLEÑOS



Llevar siempre en vuestra memoria un nombre:

Imprenta "FONCU"

Economía, rapidez, buen gusto :: González Honoria, 2 :: SAN FERNANDO

CERVEZA

"La Cruz del Campo"

LA MAS EXQUISITA

Teléfonos, 198 y 210

Depósito: S. MARCOS, 96 : S. Fernando

LA CONFIANZA
FABRICA DE CAL Y YESO

DE

Antonio Romero Conde

Materiales de construcción de todas clases

¿Quiere hacer una obra de confianza?
Pues adquiera los materiales en la...

IDEM

SAN MARCOS, 5 Y 7—TELÉFONO, 5—SAN FERNANDO

Bar y Restaurant "VISTA ALEGRE"

(Situado en el mejor sitio de la población)

Exquisita manzanilla

Variadas tapitas

Real, 98 :-: Teléfono 138

LUIS HERRERA MUÑOZ

(Sucesor de Narváez)

Almacén de curtidos.—Gran surtido en pieles del
país y extranjero.—Obrador y despacho de calza-
dos de todas clases.—Especialidad en la MEDIDA.
Casa fundada en 1870

Falange Española, 17 :: :: Teléfono, 149—X
Sucursal en Cádiz: Sagasta, 35.

RESTAURANT Y TIENDA DE BEBIDAS EL PALIDO
DE

MANUELA GARCIA VIUDA DE QUIRÓS

No olvide que los mejores vinos y las más exquisitas
y abundantes tapas, se sirven en "EL PALIDO"

Isaac Peral, 7 ===== SAN FERNANDO

“BELLOTA”

HERRAMIENTAS

para Agricultura, Minería, Obras Públicas,
=y Oficios diversos.=
Cuchillas corrientes e
inoxidables para molos
= nes de papeleras. =

ACEROS ESPECIALES

para matrices y troqueles, cuchillas de cizalla, &
Aceros al cromo y al cromoníquel; inoxidables; rápidos y extra-
===== rápidos. =====

Chapa invulnerable para blindajes

Chapa especial resistente a la corrosión.

Patricio Echeverría

LEGAZPIA (Guipúzcoa)

LA INGLESA

DROGUERIA Y PERFUMERIA



TELEFONO 73
SAN FERNANDO

ANTONIO OSUNA

FERRETERIA Y EFECTOS NAVALES
Plaza del Ejército, 80 - Teléfono núm. 118
San Fernando

P. VELEZ GARCIA

Médico oculista

CONSULTA DE 3 A 5
Real, 144 Teléfono 34
SAN FERNANDO

Cristóbal Tortosa Joly

Para Vinos tintos CAA SANTA MARIA
Teléfono 319 SAN FERNANDO
NO LO OLVIDE

Un consejo:

Quando ya esté Vd. cansado de andar por restaurants y casas de comidas, venga usted a esta Casa y será nuestro cliente fijo, por la sencilla razón de que por UNA peseta veinticinco céntimos, le serviremos una comida casera, sana y abundante, sin grasas innecesarias ni potingues. No deje de seguir el consejo. Por venir una vez a conocernos y ver si le engañamos, poca ha de ser la pérdida para usted.

Ventorrillo Patarra, de Anacleto García
CARRETERA DE LA MARINA.

PLATERIA Y RELOJERIA

DE

Manuel Fernández de la Cruz

Se garantizan toda clase de trabajos
Cristales irrompibles, marca «FLEXO» exclusiva de esta casa
Real, 128 SAN FERNANDO

CASA SALAS

Mercería, Quincalla, Perfumería

Gran surtido en medias, carteras, maletas, carniseria y productos "Kodak"

Real, 122 SAN FERNANDO

BAR "LOS CARACOLES"

DE

Hilario Gómez Díaz

Buen vino. Exquisita manzanilla. Variados platitos
Pida media botella de la casa.

Calvo Sotelo, 40 SAN FERNANDO

FARMACIA

ROMERO ALVAREZ

Constitución, 179 SAN FERNANDO

EL ROYALTY de

Victorino Fernández Gómez

Vinos, Café, Licores

Visite Calle Real
"EL ROYALTY" SAN FERNANDO

BAR ISABELA

es el Establecimiento que
prefieren las personas de
buen gusto

SUCULENTAS TAPITAS

VISITELO Real, 94
SAN FERNANDO

LA NUEVA DIANA DE BERNARDO GARCIA

¿Quiere degustar un buen vino?

Visite «La Diana».

EXQUISITA MANZANILLA — VARIADAS TAPAS
Colón 27—Teléfono 162—SAN FERNANDO

EXPOSICION DE LA REGIONAL
BODEGAS

VINOS - LICORES

TELEFONOS { Despacho, 158 REAL, 118
Bodegas, 220 SAN FERNANDO

Joaquín Pece Muñoz MEDICO

Consulta de 1 a 2 a excepción de los lunes y jueves
que es de 2 y media a 3 y media

TELEFONO 184 SAN FERNANDO

Gran Taller de Relojería de Miguel Laureano Quintero



¿Desea tener hora fija? Hágase cliente
de esta casa que tiene la especialidad
en composuras por difíciles que sean

Se colocan cristales de todas clases a PRECIOS MUY ECONOMICOS
COLON, 18 SAN FERNANDO

A. Barandiaran

**Herramientas
Maquinaria**

MAYOR, núm. 5
Teléfono 10-352
S. SEBASTIAN

GOMAS-CORREAS
EMPAQUETADURAS

Klein S. A.

SEGOVIA



Bilbao

Sevilla

Ledesma, 8

Valparaíso, 7

Barcelona

Madrid

Valencia

Hijos de Ulises Bidón

CASA FUNDADA EN 1867

**Almacén de DROGAS
por mayor y menor**



SUCURSALES:

Alameda Hércules, 21
Zaragoza, 15
SEVILLA

OZALID

MARCA REGISTRADA

El papel heliográfico de revelado en seco.
Un progreso decisivo de la técnica de la re-
producción.

Calcos positivos de líneas bien contrastadas.

Trabajo sencillo y agradable.

Copias Ozalid de originales "Aluna-Reflex"
opacos mediante el sistema

AGFA-FOTO, S. A.

Sevilla: Bailén, 39-letra A



incomparable

Brandy Jerezano

Gonzalez Byass